

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

S. Leoncio Mr. y S. Eulogio Ob.

ACTOS DE LA ADMINISTRACION DE LA PROVINCIA.

DIPUTACION PROVINCIAL DE CANARIAS.

Teniendo presente la Diputacion las dificultades que se ofrecen á varios Ayuntamientos en la formacion de los estados que se les ha pedido con el objeto de metodizar la administracion de los pósitos, ha dispuesto en sesion de primero del actual prorrogar el término concedido para su remision á cuarenta dias mas, contados desde la fecha, y facultar á los cuerpos municipales que no han cumplido, para que nombren persona de su seno, ó de fuera de él que con vista de los libros y demás papeles y documentos pertenecientes á aquellos establecimientos, levante dichos estados pagándose de los fondos de los mismos pósitos la debida gratificacion á juicio de los Ayuntamientos, y previa la aprobacion de este cuerpo; bien entendido que si apesar de este nuevo término dejan de cumplir con aquel servicio, se les declarará irremisiblemente incursos en la multa de mil reales vellon con que se les conminó en circular de 15 de Febrero último.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para que llegue á noticia de los Ayuntamientos, y le dé su puntual cumplimiento.

Santa Cruz de Tenerife 6 de Setiembre de 1838. = El Marques de la Concordia. = P. A. D. L. E. D. = Blas Doreste Secretario.

ALEMANIA.

Franconia 20 de Julio

El Mercurio publica la siguiente carta escrita del Elba superior.

Se aguarda con la mas viva impaciencia el resultado de las conferencias de Toepitz, pues corren voces de que se tratarán cuestiones políticas de la mayor importancia, entre las cuales tendrá lugar la de Oriente. Se espera que las grandes potencias del Este manifestarán en esta ocasion una simpatía real y efectiva en favor de la España, devorada por una guerra civil que sería interminable sin la intervencion europea. Por otro lado se considera la cuestion holando-belga como concluida, de suerte que cada una de las partes interesadas entrará en posesion de las porciones de territorio que reivindica, y se duda sea necesaria una intervencion armada para arreglar este asunto, porque los preparativos hechos últimamente carecen de la importancia que ha querido dárseles.

Son continuas las reclamaciones que las ciudades de Hamóver dirigen á la Dieta contra las ordenanzas Reales. Los Estados de la Hesse-electoral siguen este mismo ejemplo.

El Principe Real de Prusia llegó el 22 á Harsblad, adonde debía llegar tambien el mismo dia la Emperatriz de Rusia, que va á Berlin.

Lisboa 2 de Agosto.

Un periódico de la isla de Ceylan (*Ceylan Chronicle*) da la noticia siguiente sobre la inhumacion de Napoleon, cuya noticia se debe á Mr. Abraham Millington, subteniente de artilleria de la guarnicion de Santa Elena.

El domingo 6 de Mayo de 1821, dice, hallándome en la iglesia, se me llamó y dió el encargo de man-

dar construir un ataud para el general Napoleon Bonaparte. El 8 me mandaron fuese á Longwood House á fin de encerrar el cuerpo del general en una caja de estaño, lo que se ejecutó de la manera siguiente á presencia de los generales Bertrand, Montholon, Madama Bertrand, el capellan frances, Mr. A. Dorling, el doctor Rustop, médico del regimiento de infanteria núm. 20, varios individuos de la servidumbre del difunto, y Samuel Ley, soldado del reguimiento núm. 20 de línea.

El cuerpo del general Napoleon Bonaparte, vestido de un uniforme completo, fue colocado primero en una caja de estaño forrada por dentro de algodón, cubierto con una tela de seda blanca: su sombrero de tres picos se colocó sobre los muslos. En el lado izquierdo del pecho tenía una estrella de oro, una cruz de plata y otras muchas medallas de oro; habiendo depositado en el fondo de la caja varias monedas de diferente tamaño y valor. Depositóse el corazon en una urna llena de alcohol, la cual se soldó luego con una tapa de plata para colocarla despues entre las piernas. El estómago, encerrado en un vaso de plata de la forma de una ánfora, y lleno de espíritu de vino, fue colocado tambien en el mismo sitio. Añadióse á esto un plato de plata, un cuchillo, una cuchara y un tenedor. Soldada la primera tapa del cajon, que estaba igualmente forrada de una capa de algodón cubierta con una tela de seda blanca, y metidos todos estos efectos en el cajon, cerré la última tapa. El cajon de estaño se encerró en otro de manera; esta en una de plomo; sobre la dicha una de madera; de modo que el cuerpo se halla encerrado dentro de cuatro cajas.

(O Constitucional.)



HABANA 6 DE JUNIO.

Una estrella à medio dia!!!

¡La estrella! ¡la estrella! Tal era el rumor que hoy ha ocupado á algunos centenares de personas en la plazuela de Belen debajo de sus arcos, enfilando con las impostas y cornizas un punto en el azul del firmamento.

En efecto, á pocos segundos de observacion descubrí el planeta Vénus como á 45° de altura, occidente del sol, estando este cerca del meridiano, El cielo estaba despejado, y el astro se veia claramente como un punto de plata, bastante perceptible. En otros tiempos se hubiera asustado la ciudad entera; hoy saben muchos que esto es una cosa natural que sucede cada pocos meses, lo mismo que los eclipses y los cometas que aparecen de tarde en tarde. Pero es cosa peregrina, que todavía haya personas que al ver este fenómeno inocente se hayan asustado y aterrorizado, considerándolo precursor infalible de una espantosa calamidad. Otros, mas sandios que inadvertidos, acudieron de Regla y de la Punta á la plazuela de Belen á ver este planeta, ó como ellos decian la *estrella*, como si no fuera visible de todos los puntos de este hemisferio. Y lo que se estaba viendo en toda la isla de Cuba, creian que no era visible sino de la plaza de Belen.

Serian las once y media del dia, cuando pasando por ella ví aquel concurso de todos colores y edades. Se hablaba y se conjeturaba con el flujo de siempre; y por una fatal costumbre los que ignoraban que este caso es frecuente y natural, lo creian agüero funesto de azotes ó desgracias espantosas.

Tal resultó con la *lluvia de estrellas*, ó copia de estrellas candentes que acaeció el 12 de Noviembre de 1834 por la noche y de que se han contado tantas exageraciones, En 1602, en 1760, en 1798 sucedió lo mismo y sucederá cada vez que la atmósfera esté cargada de iguales materias en iguales circunstancias.

Y cuando á fines del siglo pasado una *aurora boreal* alarmó los habitantes de Florida, la Habana y Matanzas, ¿podremos reirnos de que Carlomagno, Carlos el insigne, diputara un número de sacerdotes á conjurar el ejército de diablos que creyeron venia en la aurora boreal que aterró la capital de la Francia en el año de 804? Habana y Junio 4 de 1837.

(Diario de la Habana.)

DE LA PENINSULA.

SEVILLA 2 de Agosto.

Hoy á las diez de la mañana ha habido una especie de sublevacion entre las mugeres trabajadoras de la fábrica de tabacos de esta ciudad. Segun se nos ha informado, parece reconoce por causa el atraso considerable en que se encuentra el pago de sus labores. Estas infelices, dependientes únicamente de su jornal y sin contar con otra cosa para su manutencion, acudieron varias haciendo una cabeza, al Sr. superintendente representandole la misera en que se hallaban sus compañeros.

A la que habia tomado la palabra se la condujo á la cárcel del establecimiento, y este pequeño incidente dió origen al motin. Todas se enfurecieron, acometieron á los empleados de la casa, y aun apedearon á algunos trabajadores, á quienes invitaban á tomar parte en este movimiento, por haber permanecido pacíficos espectadores.

Acudió la guardia de la fábrica la de la casa de moneda y un piquete de tropa con el Sr. mayor y un ayudante de plaza; mas nada fue suficiente á calmar el estado de efervescencia á que esto habia llegado y solamente anunciandoles que al dia siguiente se les darian sus atrasos, se retiraron á sus casas.

Lamentamos esta desagradable ocurrencia, igualmente que las tristes causas que la han producido. *(El Sevillano.)*

Guisona 2 de Agosto. Habiendo regresado ayer de la expedicion, tengo el gusto de manifestar á V. que ha sido de las mas infelices (como ya de antemano me lo prometia) pues la faccion orgullosa, que se consideraba á cubierto de nuestros esfuerzos, hallandose Solsona mas que regularmente fortificada, ha tenido que sucumbir al ejemplar arrojado de las tropas de mi division, que con inaudita bravura asaltaron el punto esencial en que aquella apoyaba mayor esperanzá, y en el que se esmeró demostrar el empeño fuerte que tenia en sostenerlo. El 20 por la tarde llegamos al frente de Solsona, y aquella misma noche quedó rodeada la ciudad por nuestras tropas, situadas á medio tiro de fusil. En la noche del 21 se colocaron dos piezas de á 12 á la distancia de unos 100 pasos, y á las tres y media del 22 se principió el fuego con el objeto de abrir brecha. No

habiendo producido el efecto que deseabamos, se colocaron las piezas en la noche del 22 á distancia de unos 30 pasos. A las seis y media de la tarde del 23 pudo abrirse un agujero por el que no cabia un hombre pero entre que nuestra situacion se hacia cada momento mas precaria por carecer de viveres, que esperabamos adquirir apoderandonos del pueblo, y contando con el entusiasmo del soldado, se decidió el asalto, que se ejecutó del modo mas ejemplar é inaudito, pues arrojandose las tropas de mi division como leones, suplieron ellos lo que dejó de hacer el cañon, desenladrillando á brazo una ventana que se hallaba mas arriba de la que se decia brecha, y por la cual entraron en el fuerte enemigo, en medio del fuego que este hacia por todos lados. Visto este arrojado, se acobardó aquel y se retiró al otro fuerte palacio del obispo perseguido por nuestras tropas, en cuya virtud nos apoderamos de toda la ciudad y dos fuertes quedando el enemigo encerrado en el del palacio. En la misma noche del 23 se colocó la bateria á 20 pasos del citado fuerte palacio, y hasta el 27 se hizo fuego con algunas intermisiones originadas de la descomposicion de la bateria unas veces, y otras por el mucho daño que causaba el enemigo, el cual era preciso evitar variando de forma la bateria. Por fin el 27 á la mañana empezó á descubrirse la brecha, que por momentos se iba haciendo practicable, y á la una de la tarde se halla capaz de entrar dos hombres de frente, aunque á una elevacion de unas seis varas. Como el fuego de cañon y fusileria era muy sostenido y las balas rasas entraban por la brecha, atravesando todo el palacio cedió el enemigo de su empeño, y quitando la bandera negra que tenia colocada en la torre de la catedral, colocó un pañuelo blanco, á cuya vista cesó el fuego por ambas partes. En seguida se presentó á la brecha el gefe carlista á hablar con el general, el cual le dijo no admitiria otra condicion que la de ser entregados a discrecion, como asi se verificó bajo la clemencia de S. E. Adjunta va la nota clasificada de los prisioneros.

El mariscal de Campo D. Laureano Sanz, comandante general de las provincias de Santander, Búrgos, Logroño y Soria, en 8 trascribe desde Búrgos una comunicacion del Comandante general de ambas

Riojas, que manifiesta que el capitán D. Juan de Dios Val, comandante de las compañías de preferencia del provincial de Soria que protegen la sierra de Cameros, da parte de que á las dos de la madrugada del día 5 penetró Balmaseda en el pueblo de Villoslada con el objeto de sorprender á las referidas compañías que se hallaban en el mismo punto; pero que prevenida nuestra fuerza hizo experimentar al enemigo tan vigorosa resistencia que desconcertó todos sus planes, causando la pérdida de 15 á 20 hombres muertos, muchos heridos, y un capitán, cuatro subalternos y 45 individuos de tropa prisioneros, cogiéndoles además 50 fusiles, porción de municiones y otros efectos sin que por nuestra parte ocurriese mas desgracia que la de los granaderos heridos.

Recomienda dicho comandante general el feliz resultado é importancia del hecho de armas que se cita, como asimismo la decisión de los oficiales y tropa.

Zaragoza 22 de Agosto.—Ayer bien de mañana circuló la voz de que el Sr. Orán había levantado el sitio de Morella: en esta incertidumbre se pasó todo el día: asegurábase por la tarde ser falso, dando motivo á aquella la salida de una división para Alcañiz, en busca de víveres: con esto se retiraron anoche los curiosos.

Pero un empleado de alta categoría recibió ayer una carta de otro de igual clase en el ejército del centro, fecha 20 en que decía haberse resuelto en consejo de generales, el levantamiento del sitio de Morella, decía desde la Pobleta, á 6 horas de Morella, que habiase retirado á este punto una división del ejército, que la facción venia picándole la retaguardia, mas con el mayor sosiego pensaban llegar á Alcañiz en dos jornadas, es decir el día 22.

El silencio guardado desde el día 15, nos persuade la certidumbre de estas últimas noticias.

Aquí continuamos en un desasosiego, y de las últimas ocurrencias prevenimos los mas tristes resultados que ha sufrido esta capital. No por lo que ha sido, sino por lo que será.

Un gobierno sabio y fuerte mucho podría remediar: lo único bueno que se ha hecho es cerrar enteramente todas las casas de juego.

Continúa el diario de las operaciones del ejército del Centro.

El 7 llegó á la Pobleta el suspirado tren de batir sin novedad, y el 8 se dirigió para este punto. La reserva ocupó en la marcha la vanguardia, y San Miguel cubría la retaguardia. El enemigo en sus posiciones inaccesibles de la izquierda pretendió atacar el convoy, queriendo impedir la marcha de protección que sobre nosotros hacía el general Borso; ni esto ni aquello pudo conseguir á pesar de sus esfuerzos repetidos: nuestra artillería de batir jugó todo el tiempo del paso del convoy, siendo rechazado el enemigo, siempre que intentó bajar al camino. Con media hora de sol llegamos á la ermita de San Marcos, donde debíamos acampar, fogueados vivamente por el enemigo; pero desesperado de no haber podido interceptar ni una acémila en un convoy que cogía mas de una media legua de estension, reuniendo todas sus fuerzas empeñó el combate sobre el flanco derecho de nuestra línea. Nuestros tiradores y algunas compañías de San Fernando, que sostenían á estos apoyados en un caserío de este flanco, pudieron sostener por largo tiempo este empuje: pero reuniéndose mas fuerzas enemigas, trataron de hacer el último esfuerzo dando un ataque arrojado sobre nuestro flanco derecho, que hizo perder terreno á nuestros tiradores y masa de reserva apoyada en la casa de que se apoderó el enemigo por algunos momentos, pues que dando una carga un valiente escuadrón del Rey desalojó al enemigo, volviendo á ocuparla San Fernando: este momento fue tan crítico, que precisó á cargar á la bayoneta al batallón de Castilla, yendo en su cabeza el general en jefe, que con espada en mano se batió como un granadero, sin ser bastantes todos nuestros esfuerzos para arrancarlo de aquel sitio, hasta que se convenció que el enemigo, escarmentado, no pensaba en secundar su ataque brusco. El enemigo, cubierto de ignominia, cesó sus fuegos, y nosotros acampamos, sin que en toda la noche ocurriese mas que algunos tiros insignificantes.

Al siguiente 9 salimos para este punto, admirando que el enemigo, que se había sostenido toda la noche á tiro de pistola, había desaparecido. Llegamos sin disparar un tiro, y nos estamos ocupando en establecer las baterías y estrechar la plaza.

La pérdida de este ejército desde que se empezaron las operaciones hasta el día, ascenderá aproximadamente á 80 muertos y 450 ó 500 heridos. La del enemigo es sin comparación mucho mas crecida, habiéndoles cogido tambien prisioneros un comandante, dos capitanes, un capellan y ocho ú diez individuos de tropa.

9 de Agosto.—En este día se supo por unos arrieros de Morella, que salieron de aquella plaza el día 7 del actual, que las facciones de Cabrera, Merino, Cabañero, D. Luis y demas cabecillas entraban y salían alternativamente en Morella dos ó tres veces cada día, porque nuestras tropas, aunque estaban bien situadas, ocupaban tan solamente la altura de la Pedrera, y de consiguiente todo lo restante de la circunferencia del pueblo quedaba libre, por donde no cesaban los facciosos de introducir muchísimos recursos. Que los rebeldes tenían un Gobernador en el castillo y otro en la villa, y que era considerable el número de familias que salía fuera por el temor de sufrir un sitio.

Día 10.—Por unos arrieros de Calanda que salieron el día 8, se ha sabido que en aquella mañana hubo mucho fuego hacia la Pobleta entre Morella y Monroyo. No encontramos mas que tres facciosos descalzos en el molino de Palanquer junto al Pueblo de Zurita, y unos pocos que son los que ordinariamente permanecen en el Forcall.

Día 11.—Un pasajero de Mosqueruela manifestó que el día anterior al bajar desde Vistabella por Adzaneta á Puebla Torреса oyó muy vivo fuego de artillería hacia Morella desde las dos de la tarde hasta despues de puesto el sol.

Esto mismo se confirma por comunicacion del comandante de armas de Villafamés, dirigida al comandante general de esta provincia en la misma tarde del 10. En oficio de Vinaroz del 10 recibido en la noche del 11 en el Gobierno político, se manifiesta que uno de los confidentes llegó el día 3 á la Puebla de Benifasar, donde se hallaba la junta carlista, el Obispo de Orihuela y las hermanas de Cabrera: los días 4 y 5 pernoctó en Monroyo, esperando la llegada del general en jefe; con quien habló, y el cual le encargó dijese en Vinaroz que ya tenía la artillería en la Pobleta, y que el día 8 ó el 9 oirían ya el fuego contra Morella, siendo

el plan el que hubiese de continuo en el aire ocho proyectiles. Que en Monroye entraron el dia 7, 300 heridos de nuestras tropas y 8 facciosos prisioneros, incluso un coronel de caballería, que fueron conducidos unos y otros á Alcañiz. Que el dia 8 se oyó fuego de cañon por la tarde hácia Morella, y en el 9 corria la voz por Vinaroz de que dicho fuego habia sido una reñida accion en la altura de la Pedrera, de la cual habian salidos destrozados los facciosos, perdiendo tres cañones que tenian allí colocados.

Dia 12.—Por un vecino de Benasal, que salió de su pueblo el dia 11, se ha sabido que allí permanece un factor de provisiones faccioso y una partida de 12 hombres que cree se halla allí tambien el Serrador, á quien vió 8 dias antes, y le parece estar tambien algunos individuos de la junta carlista: que el dia 10 se oyó por la tarde mucho fuego de fusilería hácia Morella, y á las 4 principiò el de cañon, que continuó hasta las cinco y media.

Por un soldado que fue del regimiento infantería del Rey, 1.º de línea, prisionero hecho por la faccion de Cabañero, en la que ha hecho el servicio cuatro meses, y de la que escapó el dia 11 á las 12 de la mañana, presentándose en esta ciudad el dia 12, se ha sabido que las facciones de Cabrera, Merino, Forcadell, D. Basilio, Lacoba, Negri y demas cabecillas están ocupando los montes del rededor de Morella, á retaguardia de nuestro ejército, el cual se halla situado á las inmediaciones de la plaza, ocupando el punto de los arcos ó acueducto, el de la entrada por el camino del Jorcall, y el de la de S. Mateo, que son los principales de entrada y salida; en términos que las facciones de los montes no pueden ya comunicar con la guarnicion de Morella: que dentro de la plaza habrá unos 100 hombres armados, incluso 200 artilleros, y los paisanos útiles: que tanto los de dentro como los de fuera tienen víveres y pertrechos abundantes; pero grande desaliento: que en cada accion se escapan á los facciosos mas de 200 hombres, desengañados de la imposibilidad de vencer: que es muy grande la pérdida que han sufrido en las acciones de estos últimos dias en cuanto á facciosos heridos; pero no considerable respecto á muertos: que todas sus fuerzas en la actualidad llegarán escasamente á 1000 hombres, porque aunque hay 17 batallones no llegan muchos á 300

hombres, y pocos tienen 400: que dentro de Morella no queda ninguna familia porque Cabrera mandó por un bando que se saliesen todos, menos los útiles armados. Añade que vió en el campo la artillería nuestra, de la que igualmente vió bajar algunas piezas á las baterías: que el dia 10 por la tarde hicieron fuego de cañon las dos baterías del ejército situadas en la ermita de S. Pedro, contra Morella, para proteger el establecimiento de nuestras tropas en los puntos mas próximos, segun pudo inferir. El dia 11 que escapó del campamento de Cabañero con direccion á esta ciudad, dice que por el camino oyó mucho fuego hácia Morella. Los facciosos, dicen que tienen 16 ó 18 piezas de artillería dentro de Morella.

Por un vecino de la heroica Lucena, se confirma el fuego oido el dia 11, y que habiendo llegado algunos facciosos fugados del teatro de la guerra á Villahermosa, el comandante de armas faccioso los desarmó y puso presos. Añade que todo el trigo que los rebeldes tenían en Villahermosa lo están subiendo ya hácia los puertos.

Los nacionales de Lucena salieron en la tarde del 11 hácia la rambla de la Viuda, y quitaron á los paisanos de Alcora bagajeros 30 barchillas de habichuelas que unos pocos facciosos les obligaban á conducir á la villa de San Mateo.

(Continuarán.)

Parte recibido en la Secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

Comandancia general de las provincias de Santander, Burgos, Logroño y Soria. = Exmo. Sr. = El coronel del regimiento caballería 1.º ligero D. José Coba con fecha de ayer desde Madrigal del Monte me dice lo que sigue.

Exmo. Sr.: He cumplido la palabra que di á V. E. desde Celada he rescatado mis prisioneros (menos el capitan) y los de infantería: encontré en Villaverde del Monte á Carrion y Modesto con sus dos escuadrones: huyeron al principio pero despues me esperaron, y me ofrecieron el combate, que acepté, en las inmediaciones de este pueblo. Jamas he visto caballería facciosa que se conduzca con mas bizarría y disciplina; pero las lanzas de Isabel II blandidas por los soldados del 1.º ligero no se resisten con facilidad. La faccion ha sido

batida: he contado 32 muertos en el campo, entre ellos 3 oficiales; debe haber mas, pues el combate ha sido reñido. Conduzco dos capitanes y 45 individuos de tropa prisioneros, todos mas ó menos gravemente heridos, y 42 caballos con un carro de armas de toda clase. No diré que la faccion de Carrion y Modesto no existe ya; pero sí que su fuerza moral ha desaparecido. Mañana daré á V. E. parte detallado.

Debo esta victoria á la audacia y precision con que el teniente coronel comandante de escuadron D. José de Castro ha cumplido mis órdenes, cargando de flanco al enemigo mientras yo lo verificaba de frente. Mi pérdida consiste en dos heridos de tropa y tres caballos muertos. Está herido tambien, aunque muy levemente, el comandante Castro; pero de gravedad el bizarro teniente D. Manuel Damiani. Esta noche pernoctaré en Cogollos, y mañana pasaré á esa capital para llevar los heridos, prisioneros y efectos cogidos. La faccion se dirige á los pinares y me ha sido imposible seguirla mas, porque he corrido hoy catorce leguas siete de ellas al trote y galope, de modo que mis caballos no pueden hacer el menor servicio por ahora.

Lo que tengo el honor de transcribir á V. E. á fin de que se sirva elevarlo á conocimiento de S. M., no pudiendo menos de recomendar eficazmente á V. E. el mérito del coronel Coba por su constante y activa persecucion como igualmente al comandante de escuadron D. José de Castro y teniente D. Manuel Damiani que tuvieron mas ocasion de distinguirse reservando para cuando tenga el honor de elevar á conocimiento de V. E. el parte detallado de esta gloriosa accion la propuesta de los demas individuos que se hayan hecho acreedores á las recompensas que S. M. tenga á bien dispensarles. Dios guarde á V. E. muchos años. Burgos 11 de Agosto de 1838 = Exmo. Sr. = Laureano Sanz = Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.
Imprenta de EL ATLANTE.